

Por qué la rehabilitación de edificios es clave para luchar contra el cambio climático



Eduardo Juan, responsable de Rehabilitación Energética de Aquí tu Reforma

Las consecuencias del cambio climático (o quizás deberíamos hablar de emergencia climática) cada día son más graves: no solo el aumento de las temperaturas año a año está modificando desde las cosechas a la configuración del litoral costero, sino que también está alterando la vida cotidiana, donde se hace cada vez más difícil vivir en entornos habitables ante las olas de calor. Y ese dilema se está trasladando a las viviendas.

A grandes rasgos, podemos sintetizar que la rehabilitación de edificios implica la renovación, mejora y la actualización de los inmuebles para incrementar su eficiencia energética. ¿Cuál es el principal objetivo?: Reducir la huella de carbono de las viviendas y adaptarlas a las nuevas necesidades ambientales, que nos guste o no, son cada vez más acuciantes.

Entonces, podemos afirmar que la rehabilitación de edificios es una herramienta clave contra el cambio climático, por las siguientes razones:

Reducción de las emisiones de CO₂

Según el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el sector de la edificación y la construcción representa aproximadamente el 38% de todas las emisiones globales de dióxido de carbono (CO₂) relacionadas con la energía, donde se incluyen las directas (como el uso de equipos de calefacción o refrigeración) y las indirectas (asociadas a la producción de materiales de construcción).

Mediante la rehabilitación se mejora la eficiencia energética y se reducen las emisiones, lo que se logra a través de la instalación de sistemas de aislamiento térmico, de ventanas de alta eficiencia o de sistemas de refrigeración más avanzados.

Es más, si a un edificio se le integran fuentes de energía renovable como la eólica o la solar, la dependencia de los combustibles fósiles se reduce notablemente; mientras que el uso de materiales sostenibles también ayuda a reducir la huella climática.

Conservación de recursos

La rehabilitación de edificios permite que una estructura siga en pie, evitando el despilfarro de dinero que implica la demolición y construcción de un nuevo inmueble, que genera un gran consumo de materiales como cemento, acero y madera. De esta manera, se incentiva la economía circular y se reduce el impacto ambiental que genera la extracción y procesamiento de estos materiales.

Los edificios sufren las consecuencias del aumento de las temperaturas, así como de las tormentas cada vez más fuertes y frecuentes o de las inundaciones.

A través de las rehabilitaciones se puede mejorar la resiliencia de los inmuebles para afrontar estos fenómenos, lo que se logra a través de la instalación de techos resistentes a vientos fuertes, o con la colocación de sistemas de drenajes más eficientes.